



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA

# Trabajo Fin de Grado Filosofía \* Curso 2022-2023

*Grado en Filosofía,  
Doble Grado en Derecho-Filosofía  
Doble Grado en Ciencias Políticas-Filosofía.*

## INFORMACIÓN A LOS ESTUDIANTES

- Cada grupo está compuesto por un tema de ensayo y un texto para su comentario.
- Toda la información sobre el TFG figura en la página del Campus Virtual de Coordinación General del TFG: normativa vigente sobre el TFG, el buzón de entrega de trabajos, las convocatorias, plazos de entrega, etc. Asegúrese de que puede acceder; si no le aparece dicha página en su Campus Virtual, póngase en contacto con el Coordinador de Grado ([jafern01@ucm.es](mailto:jafern01@ucm.es)) o de los Dobles Grados ([lydiadet@ucm.es](mailto:lydiadet@ucm.es)) para solicitar acceso.
- La admisión en cada uno de los grupos se realiza por orden de matriculación, sin superar los 19 estudiantes por grupo.
- Los trámites para solicitar la convocatoria extraordinaria de febrero se realizan en la Secretaría de Alumnos.
- Los cambios de grupo deben solicitarse a la mayor brevedad y requieren la previa autorización del Coordinador/a.
- A comienzos de curso, la Coordinación convocarán una reunión informativa general sobre el TFG. Quienes se matriculen posteriormente, deben contactar con el/la Coordinador/a para obtener acceso al campus Virtual de Coordinación General del TFG.

## GRUPO 1

### PROF. ANTONIO MIGUEL LÓPEZ MOLINA

Tema: Razón y vida: J. Ortega y Gasset vs. Miguel de Unamuno.

### PROF<sup>a</sup>. SUSANA GÓMEZ LÓPEZ

Y si, para no alejarnos sino lo mínimo de las opiniones generalizadas, preferimos afirmar que los objetos que sentimos envían en realidad sus imágenes hasta el interior de nuestro cerebro, entonces es preciso, al menos, hacer constar que no hay imágenes que deban ser semejantes en todo a los objetos que representan, pues en tal caso no habría distinción entre el objeto y su imagen. Es suficiente que se asemejen en pocas cosas; frecuentemente, la perfección de las imágenes depende de que no lleguen a parecerse tanto como podrían. Así, vemos que los grabados, no habiendo sido realizados sino con una pequeña cantidad de tinta esparcida en diversos puntos sobre un papel nos representan selvas, villas, hombres e incluso batallas y tempestades, aunque de una infinitud de detalles que nos hacen concebir, no exista alguno con excepción de la figura en el que propiamente guarden parecido; aun en esto la semejanza es muy imperfecta puesto que sobre una superficie totalmente plana nos representan los cuerpos más adelantados o hundidos, a la vez que siguiendo las reglas de la perspectiva, representan los círculos mediante elipses y no por otros círculos, los cuadrados mediante rombos y no por otros cuadrados y así con otras figuras, de suerte que frecuentemente para ser más perfectos en tanto que imágenes y representar más perfectamente un objeto, deben ser desemejantes con él; de igual forma es preciso pensar en relación con las imágenes que se forman en nuestro cerebro, destacando que solamente se trata de saber cómo pueden dar lugar a que el alma sienta todas las diversas cualidades de esos objetos con los que se relacionan y no cómo tienen en sí su semejanza. Sucede, pues, lo mismo que con el ciego del que hemos hablado anteriormente. Cuando toca algunos cuerpos con su bastón, es cierto que éstos no le envían cosa alguna, sino que dando lugar a que se mueva su bastón de modo diverso, según las diversas cualidades de estos cuerpos, producen el movimiento de los nervios de su mano y, en consecuencia, de determinadas partes de su cerebro: de aquéllas en que se originan. Esto da ocasión al alma para sentir tan diversas cualidades como variedades de movimiento se dan que sean causadas por ellos en su cerebro.

(Descartes, Dióptrica, Discurso IV “Sobre los sentidos”, en *Discurso del método: Dióptrica, Meteoros y Geometría*, Prólogo, Traducción y Notas de Guillermo Quintás, Madrid, Alfaguara, 1981, pp. 83-84. [*Oeuvres de Descartes*, ed. de Ch. Adam y P. Tannery, París, rev. ed, 1996, vol. VI, 113-114]).

## GRUPO 2

### PROF.<sup>a</sup> SUSANA GÓMEZ LÓPEZ

Tema: Ciencia e Ilustración.

#### Bibliografía básica:

Hankins, Thomas L., *Ciencia e Ilustración*, Madrid, S. XXI

Porter, Roy (ed.), *The Cambridge History of Science*. Vol. 4. Cambridge, Cambridge University Press, 2003

Gaukroger, Stephen, *The Natural and the Human Science and the Shaping of Modernity, 1739–1841*, Oxford, Oxford University Press, 2016.

Moscoso, Javier, *Ciencia y técnica en la Enciclopedia. Diderot y D'Alembert*, Madrid, Nivola, 2005.

Moscoso, Javier, Félix, Juan, *La Ilustración y las ciencias*, Universidad de Valencia, 2003.

### PROF. ANTONIO MIGUEL LÓPEZ MOLINA

Ni, pues, el anhelo vital de inmortalidad humana halla confirmación racional, ni tampoco la razón nos da aliciente y consuelo de vida y verdadera finalidad a esta. Mas he aquí que en el fondo del abismo se encuentran la desesperación sentimental y volitiva y el escepticismo racional frente a frente, y se abrazan como hermanos. Y va a ser de este abrazo, un abrazo trágico, es decir, entrañadamente amoroso, de donde va a brotar manantial de vida, de una vida seria y terrible. El escepticismo, la incertidumbre, última posición a que llega la razón ejerciendo su análisis sobre sí misma, sobre su propia validez, es el fundamento sobre que la desesperación del sentimiento vital ha de fundar su esperanza.

Tuvimos que abandonar, desengañados, la posición de los que quieren hacer verdad racional y lógica del consuelo, pretendiendo probar su racionalidad, o por lo menos su no irracionalidad, y tuvimos también que abandonar la posición de los que querían hacer de la verdad racional consuelo y motivo de vida. Ni una ni otra de ambas posiciones nos satisfacía. La una riñe con nuestra razón, la otra con nuestro sentimiento. La paz entre estas dos potencias se hace imposible, y hay que vivir de su guerra. Y hacer de esta, de la guerra misma, condición de nuestra vida espiritual.

Ni cabe aquí tampoco ese expediente repugnante y grosero que han inventado los políticos, más o menos parlamentarios, y a que llaman una fórmula de concordia, de que no resulten ni vencedores ni vencidos. No hay aquí lugar para el pasteleo. Tal vez una razón degenerada y cobarde llegase a proponer tal fórmula de arreglo, porque en rigor la razón vive de fórmulas; pero la vida, que es informulable; la vida, que vive y quiere vivir siempre, no acepta fórmulas. Su única fórmula es: o todo o nada. El sentimiento no transige con términos medios.

(Unamuno, M., *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, Edición de Antonio M. López Molina, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, p. 149).

#### Bibliografía

Unamuno, M., *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, Edición de Antonio M. López Molina, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1999.

López Molina, A. M., Introducción a: Unamuno, M., *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, ed. cit., pp. 13-75.

López Molina, A. M., *Del amor a Dios al Dios Amor. Reflexiones sobre un problema unamuniano*, Pensamiento, 65/243 (Enero-Abril 2009), pp. 143-160.

Malvido de Miguel, E., *Unamuno a la busca de la inmortalidad*, Ed. San Pío X, Salamanca, 1977.

Rivera de Ventosa, E., *Unamuno y Dios*, Ed. Encuentro, Madrid, 1985.

Padilla Novoa, M., *Unamuno, filósofo de encrucijada*, Ed. Cincel, Madrid, 1985.

## GRUPO 3

### PROF. PEDRO LOMBA FALCÓN

Tema: Bien, belleza y verdad en el pensamiento proto-ilustrado.

### PROF. JAVIER CUMPA ARTESEROS

Dejemos ya la consideración de lo que es accidentalmente (queda, en efecto, suficientemente aclarado). Por su parte, lo que *es* en el sentido de «es verdadero», y lo que *no es* en el sentido de falsedad, están referidos a la unión y a la división, y entre ambos, a su vez, se reparten la contradicción. (En efecto, la verdad comprende tanto la afirmación sobre lo que se da unido como la negación sobre lo que se da separado; la falsedad, a su vez, comprende la contradicción de estas dos partes. Ahora bien, cómo acaece el pensar 〈los dos términos〉 uniéndolo 〈los〉 o separándolo 〈los〉, es otro asunto, quiero decir, «uniendo» y «separando» de modo tal que no se produzca una mera sucesión, sino algo dotado de unidad.)

La falsedad y la verdad no se dan, pues, en las cosas (como si lo bueno fuera verdadero y lo malo, inmediatamente falso) sino en el pensamiento, y tratándose de las cosas simples y del qué-es, ni siquiera en el pensamiento. Posteriormente tendremos que investigar todo aquello que ha de estudiarse acerca de lo que es y lo que no es en este sentido. Y puesto que la combinación y la división tienen lugar en el pensamiento y no en las cosas, y lo que *es* en este sentido es distinto de las cosas que *son* en sentido primordial (pues el pensamiento junta o separa bien el qué-es de una cosa, bien la cualidad, bien la cantidad, bien alguna otra determinación suya), lo que es en los sentidos de «es accidentalmente» y «es verdadero» ha de dejarse a un lado. Y es que la causa del uno es indeterminada y la del otro es una cierta afección del pensamiento, y ambos están referidos al otro género —al que queda— de lo que es, y fuera 〈de este género〉 no manifiestan que exista ninguna naturaleza de lo que es. Por ello, dejémoslos de lado e investiguemos las causas y los principios de lo que es mismo, en tanto que algo que es.

[Que «lo que es» se dice en muchos sentidos, está claro en el tratado en que distinguimos en cuántos sentidos se dice cada cosa.]

(Aristóteles, *Metafísica*, Editorial Gredos, 1994, pp. 275-277. Introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez).

## GRUPO 4

### PROF. JAVIER CUMPA ARTESEROS

Tema: El sentido del ser de las categorías en la *Metafísica* de Aristóteles

#### Bibliografía

F. Brentano, *Sobre los múltiples significados del ente según Aristóteles*, Ediciones Encuentro, 2007. (Presentación y traducción de Manuel Abella).

### PROF. PEDRO LOMBA FALCÓN

"Entre todas las cuestiones de la política no considero que haya una menos examinada y menos discutida ni, sin embargo, más digna de ser estudiada que la de los secretos o, por decirlo mejor, de los "golpes de Estado". Y este nuestro tema es tan nuevo y se halla tan por encima de los intereses del común de los políticos, que no ha sido desflorado aún por ninguno de ellos, como señala Bodino"

(Gabriel Naudé, *Consideraciones políticas sobre los golpes de Estado*, Tecnos, Madrid, 2011).

## GRUPO 5

### PROF<sup>a</sup>. CARMEN SEGURA PERAITA

Tema: el problema del cambio y la solución aristotélica

#### Bibliografía específica

- Aubenque, Pierre, *El problema del ser en Aristóteles*, Escolar y Mayo, Madrid, 2017.
- Boeri, Marcelo, “Aristóteles contra Parménides. El problema del cambio y la posibilidad de una ciencia física”, *Tópicos. Revista de Filosofía*, n.º. 30, 2, 2006, pp. 45-68
- Carbonell, Claudia, “La definición de movimiento” y “Movimiento e hilemorfismo. Una primera aproximación”, en *Movimiento y forma en Aristóteles*, Eunsa, 2007, pp. 95-139 y pp. 139-163.
- Segura Peraita, Carmen, “La noción de *ousía*”, en *Materiales docentes para el estudio de la Metafísica de Aristóteles. “Naturaleza y constitución de la Filosofía Primera”*, 19-28.
- Vigo Pacheco, Alejandro, *Estudios Aristotélicos*, EUNSA, Pamplona, 2011.

### PROF<sup>a</sup>. MARÍA ANTONIETTA SALAMONE SAVONA

“En primer lugar, el derecho natural nos enseña a proteger y defender nuestra vida y libertad –sin la cual la vida no es tal– contra todo ataque y violencia. La naturaleza ha impreso este sentimiento en los perros contra los lobos, en los toros contra los leones, en las palomas contra los gavilanes, en las gallinas contra los milanos y mucho más en el hombre contra el mismo hombre, si se convierte en lobo. Y, por tanto, quien discute si es lícito defenderse, parece luchar contra la naturaleza misma. A esto se añade el derecho de gentes, el cual distingue entre posesiones y dominios, fija las fronteras, marca los confines que todos están obligados a defender contra cualquier invasor. Por eso, será tan lícito resistir a Alejandro Magno, si éste –sin ningún derecho ni habiendo sido provocado– ataca a algún pueblo con una poderosa flota, como a Diomedes el corsario cuando piratea en los mares con un solo bergantín. Pues en este supuesto Alejandro no tiene mejor derecho que Diomedes, sino sólo más impunidad. Se puede resistir tanto a Alejandro si saquea una provincia, como a un vagabundo que quisiera robar un abrigo; tanto a quien derriba [las murallas de] la ciudad con ardid o artefactos, como a un ladrón que forzara la pared [de una vivienda para robar]. A esto se suma también muy principalmente el derecho civil, por el que se rigen las sociedades humanas mediante ciertas leyes, de forma que unas son gobernadas de una manera y otras de otra; unas dirigidas por uno o por unos pocos, otras por todos; algunas niegan el poder a las mujeres, otras las admiten a él; unas eligen a los reyes entre una determinada estirpe, otras los eligen libremente, etc. Si alguien intenta quebrantar este derecho mediante la violencia o el fraude, todos estamos obligados a oponernos, porque ataca a la sociedad a la que debe todo, porque socava los cimientos de la patria, a [cuya defensa] estamos vinculados por naturaleza, por las leyes y por juramento; de tal modo que, si no lo hacemos, en verdad somos traidores a la patria, desertores de la sociedad humana y gentes que desprecian el derecho. Y si el derecho natural, el derecho de gentes y el derecho civil nos ordenan tomar las armas contra tales tiranos, tampoco hay razón alguna que nos pueda disuadir de ello. No nos lo impide juramento ni pacto alguno, ni ninguna obligación pública o privada, de forma que es lícito a cualquier particular rechazar al tirano de este tipo que irrumpa en el Estado.”

(Sthephanus Junius Brutus (Philippe Duplessis-Mornay), *Vindiciae contra Tyrannos*. Introducción histórica de Harold J. Laski; estudios preliminares y notas de Benigno Pendás; traducción de Piedad García-Escudero, Tecnos, 2008, pp. 167-169).

## GRUPO 6

### PROF.<sup>a</sup> M. ANTONIETTA SALAMONE SAVONA

Tema: Justicia y desarrollo humano

#### Bibliografía

- SEN, Amartya K., *Desarrollo y libertad*, Planeta, 2000.  
 SEN, Amartya K., *Sobre ética y economía.*, Alianza Editorial, 2003.  
 SEN, Amartya K., *La idea de la justicia*, Taurus, 2010.  
 NUSSBAUM, Martha, *Las mujeres y el desarrollo humano*, Herder, 2002.  
 NUSSBAUM, Martha, *Las fronteras de la justicia*, Paidós, 2006.

### PROF.<sup>a</sup> CARMEN SEGURA PERAITA

«Holderlin escribe el 12 de marzo de 1804 desde Nürtnigen a su amigo Leo von Seckendorf:»  
 (...)

«'...poéticamente habita el hombre...»

El poetizar construye la esencia del habitar. Poetizar y habitar no sólo no se excluyen. No, poetizar y habitar, exigiéndose alternativamente el uno al otro, se pertenecen el uno al otro. «Poéticamente habita el hombre ... » ¿Habitamos *nosotros* poéticamente?

Probablemente habitamos de un modo absolutamente impoético. Si esto es así, ¿queda desmentida la palabra del poeta y se convierte en algo no verdadero? No. La verdad de su palabra queda corroborada del modo más inquietante. Porque un habitar sólo puede ser impoético si el habitar, en su esencia, es poético. Para que un hombre pueda ser ciego tiene que ser, según su esencia, un vidente. Un trozo de madera no puede nunca volverse ciego. Pero cuando un hombre se vuelve ciego queda siempre la pregunta sobre si la ceguera proviene de una falta o de una pérdida, o si descansa en una sobreabundancia o en una sobremedida. Holderlin, en el mismo poema en el que medita sobre lo que es la medida para todo hombre, dice (verso 75/76): «El rey Edipo tenía tal *vez* un ojo de más». De este modo podría ser que nuestro habitar impoético, su incapacidad para tomar la medida, viniera de la extraña sobremedida de un furioso medir y calcular.

El hecho de que nosotros moremos de un modo impoético, y hasta qué punto moramos así, es algo que sólo podemos experienciarlo si sabemos lo que es lo poético. Si nos alcanzará o no un giro del habitar impoético, y cuándo nos alcanzará, es algo que sólo podemos esperar si no perdemos de vista lo poético. De qué modo, y hasta qué punto, nuestro hacer y dejar de hacer pueden tener parte en este giro es algo de lo que nosotros mismos daremos garantía si tomamos en serio lo poético.

El poetizar es la capacidad fundamental del habitar humano. Pero el hombre únicamente es capaz de poetizar según la medida en la que su esencia está apropiada a aquello que por sí mismo tiene poder sobre el hombre y que por esto necesita y pone en uso su esencia. Según la medida de esta apropiación, el poetizar es propio o impropio

(Heidegger, “Poéticamente habita el hombre”, *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, pp. 196-197).

## GRUPO 7

### PROF<sup>a</sup>. SALETA DE SALVADOR ÁGRA

Tema: Lenguaje y humor

#### Bibliografía\*

Attardo, Salvatore (2001), *Humorous Texts: A semantic and pragmatic analysis*, Mouton De Gruyter: Berlin and New York.

Hurley, Matthew; Daniel C. Dennett; Reginald Adams (2011), *Inside Jokes. Using Humor to Reverse-Engineer the Mind*, The Mit Press: Cambridge.

Jankélévitch, Vladimir (2020), “La ironía humorística” en *La ironía*, Taurus: Barcelona.

Vilanova, Javier (2015), “La profundidad filosófica de un chiste”, *Ápeiron: estudios de filosofía*, n<sup>o</sup>2, pp. 90-105.

Wittgenstein, Ludwig (1998), *Investigaciones Filosóficas*, Ed. Crítica: Barcelona.

### PROF<sup>a</sup>. NURIA SÁNCHEZ MADRID

«Llamo «escolasticismo» a toda filosofía recibida y llamo recibida a toda filosofía que pertenece a un círculo cultural distinto y distante —en el espacio social o en el tiempo histórico— de aquel en que es aprendida y adoptada. Recibir una filosofía no es, claro está, exponerla, cosa que revierte a esta otra operación intelectual diferente de la recepción y se reduce a un caso particular de la habitual interpretación de textos.

No se suele percibir lo que tiene de trágico toda «recepción». Trágico en el sentido más denso, porque es una intervención inexorable e irrevocable del Destino.

Los que ignoran de qué ingredientes están hechas las «ideas» humanas creen que es fácil su transferencia de un pueblo a otro y de una a otra época. Se desconoce que lo que hay de más vivaz de las «ideas» no es lo que se piensa claramente y a flor de conciencia al pensarlas, sino lo que se *sotopiensa* bajo ellas, lo que queda subterráneo al usar de ellas. Estos ingredientes invisibles, recónditos, son, a veces, vivencias de un pueblo, viejas de milenios. Este *fondo latente* de las «ideas», que las sostiene, llena y nutre, no se puede transferir, como nada que sea de verdad vida humana. La vida es siempre lo intransferible. Es el Destino histórico. [...]

Los frailes de la Edad Media reciben la filosofía griega, pero no reciben, claro está, los supuestos, las peripecias históricas que obligaron a los griegos a crear la filosofía. Esta no comienza con ninguna doctrina. La filosofía, hablando en serio, empieza por ser un surtido de problemas»

(Ortega y Gasset, *Idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* [1947], ed. de Javier Echeverría, Madrid, Ediciones CSIC/Fundación Ortega-Marañón, 2021, pp. 260-261).

---

\* La bibliografía general que se presenta es orientativa; no son lecturas obligatorias.

## GRUPO 8

### PROF<sup>a</sup>. NURIA SÁNCHEZ MADRID

Tema: Cuestiones de filosofía social en la Edad de Plata española (1868-1936). Regeneración civil, construcción nacional, modelos de sociedad, reflexión sobre el género y experiencia del exilio.\*

#### Bibliografía†

- Barreiro Barreiro, Xosé Luis (coord.). *O pensamento galego na historia. Aproximación crítica*, Santiago de Compostela, Publicaciones de la USC, 1990.
- Casanovas, Pompeu (ed.). *Filosofías del siglo XX a Catalunya: mirada retrospectiva*. Barcelona, Fundació La Caixa de Sabadell, 2001.
- Domènech, Xavier, *Un haz de naciones. El Estado y la plurinacionalidad en España (1830-2017)*, Barcelona, Península, 2020.
- Laurenzi, Elena, *María Zambrano. Nacer por sí misma*, Madrid, Horas, 1995.
- Moreno Pestaña, José Luis. *La norma de la filosofía. La configuración del patrón filosófico español tras la Guerra Civil*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013.

### PROF<sup>a</sup>. SALETA DE SALVADOR ÁGRA

“Nos sentimos inclinados a pensar que la seriedad de la expresión consiste en que ella sea formulada —ya por conveniencia, ya para fines de información— como (un mero) signo externo y visible de un acto espiritual interno. De aquí hay un solo paso a creer, o dar por sentado, que en muchas circunstancias la expresión externa es una descripción, *verdadera* o *falsa*, del acaecimiento del acto interno. La expresión clásica de esta idea puede hallarse en el *Hippolytus* (1. 612). Donde Hippolytus dice:

ἡ γλῶσς' ὁμῶμοχ', ἡ φρήν ἀνωμοτός,

es decir: «Mi lengua lo juró, pero no lo juró mi corazón» (o mi mente u otro protagonista oculto)<sup>1</sup>. Así, «Te prometo...», me obliga: registra mi adopción espiritual de una atadura espiritual.

Es interesante observar en este ejemplo cómo el exceso de profundidad, o más bien de solemnidad, allana el camino a los irresponsables. Porque quien dice «¡Prometer no es meramente cuestión de expresar palabras, se trata de un acto interno y espiritual!» puede parecer un sólido moralista erguido frente a una generación de teóricos superficiales. Lo vemos como él se ve a sí mismo, oteando las profundidades invisibles del espacio ético, con toda la prestancia de un especialista en lo *sui generis*. Sin embargo, nuestro moralista proporciona una escapatoria a Hippolytus, una excusa al perjurio que ha dicho «Sí, juro», y una defensa al tramposo que ha dicho «Te apuesto». La precisión y la moral están igualmente en favor de la expresión común según la cual *la palabra empeñada nos obliga*”.

<sup>1</sup> No me propongo excluir a todos los otros participantes que no aparecen en el escenario, los iluminadores, el director, ni siquiera el apuntador. Sólo objeto a algunos oficiosos actores reemplazantes.

(Austin, John L. (1998), *Cómo hacer cosas con palabras*, Ediciones Paidós: Barcelona, Conferencia I, pp. 54-55).

\* La enumeración de cuestiones obedece a la voluntad de especificar los contenidos recogidos bajo el título general, con vistas a orientar a lxs estudiantes con respecto a las direcciones que podría adoptar el ensayo. En ningún caso se trataría de asumir la totalidad de temáticas recogidas en el listado.

† La bibliografía presenta algunos títulos orientativos de la temática propuesta.

## GRUPO 9

### PROF. IGNACIO PAJÓN LEYRA

Tema: Doxografía filosófica en la Antigüedad tardía.

### PROF<sup>a</sup>. PALOMA MARTÍNEZ MATÍAS

“El Dasein no es tan sólo un ente que se presenta entre otros entes. Lo que lo caracteriza ónticamente es que a este ente le va en su ser este mismo ser. La constitución de ser del Dasein implica entonces que el Dasein tiene en su ser una relación de ser con su ser. Y esto significa, a su vez, que el Dasein se comprende en su ser de alguna manera y con algún grado de explicitud. Es propio de este ente el que con y por su ser éste se encuentre abierto para él mismo. *La comprensión del ser es, ella misma, una determinación de ser del Dasein.* La peculiaridad óntica del Dasein consiste en que el Dasein es ontológico.

Ser-ontológico no significa aquí desarrollar una ontología. Si reservamos, por consiguiente, el término ontología para el cuestionamiento teórico explícito del ser del ente, tendremos que designar como preontológico el ser-ontológico del *Dasein*. Pero “preontológico” no significa tan sólo un puro estar siendo óntico, sino un estar siendo en la forma de una comprensión del ser.

El ser mismo con respecto al cual el Dasein se puede comportar de esta o aquella manera y con respecto al cual siempre se comporta de alguna determinada manera, lo llamamos *existencia*. Y como la determinación esencial de este ente no puede realizarse mediante la indicación de un contenido quiditativo, sino que su esencia consiste, más bien, en que este ente tiene que ser en cada caso su ser como suyo, se ha escogido para designarlo el término Dasein como pura expresión de ser.”

(Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2022).

## GRUPO 10

### PROF.<sup>a</sup> PALOMA MARTÍNEZ MATÍAS

Tema: Crítica y filosofía en el pensamiento contemporáneo

#### Bibliografía<sup>‡</sup>

Foucault, M., *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 2018.

Heidegger, M., *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2022.

Horkheimer, M. - Adorno, T. W., *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2018.

Marx, K., *La ideología alemana*, Madrid, Akal, 2014.

Nietzsche, F., *Crepúsculo, de los ídolos*, Madrid, Tecnos, 2022.

### PROF. IGNACIO PAJÓN LEYRA

- Observa, entonces, prosiguió. Si divides en partes la grandeza en sí, cada una de las múltiples cosas grandes será grande en virtud de una parte de la grandeza más pequeña que la grandeza en sí. ¿Acaso tal cosa no se presenta como un absurdo?

- Por completo, respondió.

- ¿Y qué? Si cada cosa recibe una pequeña parte de lo igual, ¿será posible que el que la recibe, en virtud de esa pequeña parte, que es más pequeña que lo igual en sí, sea igual a alguna otra cosa?

- Imposible.

- O bien, si alguno de nosotros posee una parte de lo pequeño, ¿lo pequeño será más grande que esa parte suya, puesto que esta es parte de él? Así, efectivamente, lo pequeño en sí será más grande; y, por el contrario, aquello a lo que se le añada lo que se le ha sustraído será más pequeño y no más grande que antes.

- Pero tal cosa no podría suceder, dijo.

- ¿De qué modo, entonces -prosiguió-, crees tú, Sócrates, que las demás cosas participarán de las Formas, dado que no pueden participar ni de una parte ni del todo?

- ¡Por Zeus!, exclamó. No me parece que sea nada fácil resolver semejante cuestión.

- ¿Y qué, pues? ¿Qué puedes decir sobre este punto?

- ¿Cuál?

- Pienso que tú crees que cada Forma es una por una razón como ésta: cuando muchas cosas te parecen grades, te parece tal vez, al mirarlas todas, que hay un cierto carácter que es uno y el mismo en todas; y es eso lo que te lleva a considerar que lo grande es uno.

- Dices verdad, afirmo.

- ¿Y qué ocurre con lo grande en sí y todas las cosas grandes? Si con tu alma las miras a todas del mismo modo, ¿no aparecerá, a su vez, un nuevo grande, en virtud del cual todos ellos necesariamente aparecen grandes?

- Tal parece.

- En consecuencia, aparecerá otra Forma de grandeza, surgida junto a la grandeza en sí y a las cosas que participan de ella. Y sobre todos éstos, a su vez, otra Forma, en virtud de la cual todos ellos serán grandes. Y así, cada una de las Formas ya no será una unidad, sino pluralidad ilimitada.

(Platón, *Parménides* 131d-132b (traducción de María Isabel Santa Cruz), Gredos, Madrid, 2006 [reimpresión de 1988], pp. 46-47).

---

<sup>‡</sup> La bibliografía que se presenta solo es orientativa de algunos de los autores y obras que han abordado bajo algún aspecto y desde su particular perspectiva el tema propuesto. El listado no es, por tanto, excluyente, ya que el tratamiento de este tema puede ser enfocado desde otros autores y obras.

## GRUPO 11

**PROF. LUIS ALEGRE ZAHONERO**

Tema: Filosofía y poesía

**PROF. STEFANO CAZZANELLI**

§32 *La epojé fenomenológica*

“En lugar, pues, del intento cartesiano de llevar a cabo una duda universal, podríamos colocar la epojé universal en nuestro nuevo sentido rigurosamente determinado. Pero con buenas razones limitamos la universalidad de esta epojé. Pues si fuera tan amplia como en general puede ser, dado que puede modificarse con plena libertad toda tesis o todo juicio, o colocarse entre paréntesis toda objetividad susceptible de ser sujeto de un juicio, no quedaría dominio alguno de juicios no modificados, ni mucho menos de ciencia. Pero nuestros designios se enderezan, justamente, a descubrir un nuevo dominio científico, y un dominio tal que se conquiste justo *por medio del método del colocar entre paréntesis*, pero sólo de un método muy precisamente limitado. Esta limitación puede formularse en dos palabras. Ponemos *fuera de juego la tesis general inherente a la esencia de la actitud natural*. Colocamos entre paréntesis todas y cada una de las cosas abarcadas en sentido óptico por esa tesis, así, pues, *este mundo natural entero*, que está constantemente “para nosotros ahí delante”, y que seguirá estándolo permanentemente, como “realidad” de que tenemos conciencia, aunque nos dé por colocarlo entre paréntesis. Si así lo hago, como soy plenamente libre de hacerlo, *no por ello niego* “este mundo”, como si yo fuera un sofista, *ni dudo de su existencia*, como si yo fuera un escéptico, sino que practico la epojé “fenomenológica” que me *cierra completamente todo juicio sobre existencias en el espacio y en el tiempo*. Así, pues, *desconecto todas las ciencias referentes a este mundo natural*, por sólidas que me parezcan, por mucho que las admire, por poco que piense en objetar lo más mínimo contra ellas; yo no hago *absolutamente ningún uso de sus afirmaciones válidas*. *De las proposiciones que entran en ellas, y aunque sean de una perfecta evidencia, ni una sola hago mía, ni una acepto, ni una me sirve de base* —bien entendido, en tanto se la tome tal como se da en estas ciencias, como una verdad sobre realidades de este mundo. *Desde el momento en que le inflijo el paréntesis, no puedo hacer más que afrontarla*. Lo que quiere decir: más que afrontarla en la forma de conciencia modificada que es la desconexión del juicio, o sea, *justamente no tal cual es como proposición en la ciencia, como una proposición que pretende ser válida y cuya validez reconozco y utilizo.*”

(Husserl, Edmund (1913). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, trad. J. Gaos, México-Buenos Aires, FCE, 1962, pp. 73-74).

## GRUPO 12

### PROF. STEFANO CAZZANELLI

Tema: El marco trascendental de la fenomenología.

#### Bibliografía

- E. Husserl, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* (1913), trad. J. Gaos, México-Buenos Aires, FCE, 1962.
- S. Crowell, *Husserl, Heidegger, and the Space of Meaning: Paths Toward Transcendental Phenomenology*, Evanston, Northwestern University Press, 2001.
- S. Crowell, J. Malpass (eds.), *Transcendental Heidegger*, Stanford, Stanford University Press, 2007.
- R. Sokolowski, *The Formation of Husserl's Concept of Constitution*, Dordrecht, Springer Science, 1970.
- A. Vigo, *Arqueología y aleteología. Y otros estudios heideggerianos*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- R. Rodríguez, *La Transformación hermenéutica de la Fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*, Madrid, Tecnos, 1997.

### PROF. LUIS ALEGRE ZAHONERO

“Para que una política «inclusiva» signifique algo distinto de una nueva domesticación y subordinación de dichas diferencias, será necesario desarrollar un sentido de alianza en el curso de una nueva forma de encuentro conflictivo. Si los nuevos movimientos sociales se piensan como un sinnúmero de «particularidades» en pos de un universal aglutinador, será necesario que nos preguntemos cómo el precepto de un universal llegó a conformarse únicamente a costa de borrar los modos de funcionamiento previos del poder social. Esto no quiere decir que los universales no sean posibles, sino que lo son solo en la medida en que se abstraen con respecto a los lugares en los que se sitúa el poder, que siempre será falsificador y territorializador, y abocado a despertar resistencia en todos los niveles. Cualquiera que sea el universal que cobre existencia –y podría darse el caso de que los universales solo cobraran existencia durante un periodo limitado, un «destello», en el sentido de Benjamin–, será el resultado de una difícil tarea de traducción en la que los movimientos sociales expondrán sus puntos de convergencia sobre el trasfondo en el que se desarrolla el enfrentamiento social”.

(Butler, J., “El marxismo y lo meramente cultural”. En Butler, J. y Fraser, N., *¿Reconocimiento o redistribución? Un debate entre marxismo y feminismo*, Madrid: Traficantes de Sueños, 2016).

## **GRUPO 13**

### **PROF. JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ MANZANO**

Tema: La cuestión de la desigualdad en el pensamiento político de Rousseau

### **PROF. JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ PULET**

«Lo que turba a los hombres no son los sucesos. Por ejemplo, la muerte no es nada terrible, pues, de serlo, también se lo habría parecido a Sócrates; sino la opinión de que la muerte es terrible, ¡eso es lo terrible! Cuando, pues, nos hallemos incómodos o nos turbemos o aflijamos, nunca echemos a otro la culpa, sino a nosotros mismos, esto es, a nuestras propias opiniones. Obra es de quien carece de formación filosófica acusar a otros de lo que a él le va mal; quien empieza a educarse se acusa a sí mismo; quien ya está educado, ni a otro ni así mismo acusa.

No te jactes de ningún mérito ajeno. Si el caballo enorgulleciéndose dijese: “soy hermoso”, resultaría soportable; pero cuando tú digas lleno de orgullo: “Tengo un hermoso caballo”, sábetete que te enorgulleces de un bien del caballo. ¿Qué es, pues, tuyo? El uso de las fantasías. De modo que, cuando en el uso de las fantasías procedas conforme a la naturaleza, enorgullécete en ese preciso momento, pues entonces te enorgullecerás de algún bien tuyo.»

(Epicteto, *Enquiridión*, V y VI, Madrid, Anthropos, 1991).

**GRUPO 14****PROF. ÓSCAR QUEJIDO ALONSO**

Tema: Nietzsche y la crítica de la cultura

**PROF. JUAN EVARISTO VALLS BOIX**

No me remontaré a los anales remotos de la Antigüedad para seguir las huellas de la historia de la mujer; es suficiente con admitir que siempre ha sido una esclava o una déspota y señalar que cada una de estas situaciones retarda por igual el progreso de la razón. Siempre me ha parecido que la gran fuente del vicio y la insensatez femenina surge de la estrechez mental, y la misma constitución de los gobiernos civiles ha colocado en el camino obstáculos casi insuperables para impedir el cultivo del entendimiento femenino; pero la virtud no puede basarse en otros cimientos. [...] Según la modificación presente de la sociedad, el placer es el asunto central de la vida de una mujer y, mientras continúe siendo así, poco puede esperarse de esos seres débiles. Heredada la soberanía de la belleza en descendencia directa del primer bello defecto de la naturaleza, para mantener su poder tienen que renunciar a los derechos naturales que el ejercicio de la razón les habría procurado y elegir ser reinas efímeras, en lugar de trabajar para obtener los sobrios placeres que nacen de la igualdad. Exaltadas por su inferioridad (parece una contradicción), demandan constantemente homenaje como mujeres, aunque la experiencia debía enseñarles que los hombres que se precian de conceder este respeto arbitrario e insolente al sexo con la exactitud más escrupulosa son los más inclinados a tiranizarlos y a despreciar la misma debilidad que animan [...]

¡Ay!, ¿por qué las mujeres –escribo con cariñosa solicitud– condescienden a recibir un grado de atención y respeto de los extraños diferente a la reciprocidad educada que el dictado de la humanidad y la civilización autorizan entre hombre y mujer? ¿Y por qué no descubren, «cuando están en el apogeo del poder de la belleza», que las tratan como reinas sólo para engañarlas con un falso respeto hasta que renuncien o no asuman sus prerrogativas naturales? Confinadas en jaulas como la raza emplumada, no tienen nada que hacer sino acicalarse el plumaje y pasearse de percha en percha. Es cierto que se les proporciona alimento y ropa sin que se esfuercen o tengan que dar vueltas; pero a cambio entregan salud, libertad y virtud. ¿Dónde se ha encontrado entre la humanidad la suficiente fortaleza mental para renunciar a estas prerrogativas adventicias, alguien que sobresalga de la opinión con la dignidad calmada de la razón y se atreva a sentirse orgullosa de los privilegios inherentes al hombre? Y es vano esperarlos mientras el poder hereditario ahogue los afectos y corte los brotes de la razón.

(Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer*, trad. de Marta Lois. Barcelona: Círculo de Lectores, 2014 [1792]).

## GRUPO 15

### PROF. JUAN EVARISTO VALLS BOIX

Tema: Poéticas y políticas de la inoperancia

#### Bibliografía

- Agamben, Giorgio (2001): *Medios sin fin. Notas sobre la política*, trad. de Antonio Gimeno Cuspinera. Valencia: Pre-Textos.
- Federici, Silvia (2010): *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, trad. de Verónica Hendel y Leopoldo Sebastián Touza. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Foucault, Michel (2012): *Nacimiento de la biopolítica: Curso del Collège de France (1978-1979)*, trad. de Horacio Pons. Madrid: Akal.
- Lafargue, Paul (2016): *El derecho a la pereza*, trad. de Meritxell Martínez. Barcelona: Virus
- Marx, Karl (2018 [1867]): *El capital. Antología*, trad. de Manuel Sacristán; edición, selección y notas de César Rendueles. Madrid: Alianza.

### PROF<sup>a</sup>. SISSI CANO CABILDO

“Los resultados de la revolución no fueron «la vida, la libertad y la propiedad» en cuanto tales, sino su concepción como derechos inalienables del hombre. Pero incluso al extenderse estos derechos a todos los hombres, como consecuencia de la revolución, la libertad no significó más que libertad de la coerción injustificada y, en cuanto tal, se identificaba en lo fundamental con la libertad de movimiento, «el poder de trasladarse [...] sin coerción o amenaza de prisión, salvo el debido procedimiento legal»— que Blackstone, de completo acuerdo con el pensamiento político antiguo, consideraba como el más importante de todos los derechos civiles. Hasta el derecho de reunión, que se ha convertido en la libertad política positiva más importante, aparece todavía en la Declaración de Derechos americana como «el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y de dirigirse al gobierno para corregir sus agravios» (Primera Enmienda), por lo cual «el derecho de petición es históricamente el derecho fundamental» que, en su correcta interpretación histórica, significaría: el derecho a reunirse a fin de ejercer el derecho de petición. Todas estas libertades, a las que debemos sumar nuestra propia pretensión de ser libres del miedo y de la pobreza, son sin duda esencialmente negativas; son consecuencia de la liberación, pero no constituyen de ningún modo el contenido real de la libertad, la cual, como veremos más tarde, consiste en la participación en los asuntos públicos o en la admisión en la esfera pública. Si la revolución hubiese tenido como objetivo únicamente la garantía de los derechos civiles, entonces no hubiera apuntado a la libertad, sino a la liberación de la coerción ejercida por los gobiernos que se hubiesen excedido en sus poderes y violado derechos antiguos y consagrados.”

Arendt, Hannah (1988). *Sobre la revolución* (Pedro Bravo, Trad.). Alianza, p.33.

## GRUPO 16

**PROF. JORDI MASSÓ CASTILLA**

Tema: Arte y genialidad

**PROF. GUILLERMO VILLAVERDE LÓPEZ**

“Si dos figuras, dibujadas sobre un plano, son iguales y semejantes entre sí, se superponen una a la otra. Pero con las extensiones corpóreas, o también con líneas y superficies que no están en el plano, sucede a menudo una cosa completamente distinta. Pueden ser totalmente iguales y semejantes y, sin embargo, tan diferentes en sí mismas, que los límites de la una no pueden coincidir con los límites de la otra. [...] El ejemplo más común y más claro lo tenemos en los miembros del cuerpo humano, que están ordenados simétricamente según su plano vertical. La mano derecha es semejante e igual a la izquierda y, si se mira solamente a una de ellas, a la proporción y la situación recíproca de las partes y a la dimensión del todo, entonces una descripción completa de la una debe valer también para la otra.

A un cuerpo que es perfectamente igual y similar a otro, pero que no se puede encerrar dentro de los mismos límites, lo llamo *contrapartida incongruente*”

(I. Kant, *Sobre el primer fundamento de la diferencia de las direcciones del espacio*, AA 02, 381-2; trad. –ligeramente modificada– de A. Domínguez en I. Kant, *Opúsculos de filosofía natural*, Alianza Editorial, 1992).

## **GRUPO 17**

### **PROF. GUILLERMO VILLAVERDE LÓPEZ**

Tema: Hobbes y el pensamiento político moderno.

### **PROF. JORDI MASSÓ CASTILLA**

En nuestra época, sin embargo, la interpretación es aún más compleja. Pues el celo contemporáneo por el proyecto de interpretación no suele ser suscitado por la piedad hacia el texto problemático (lo cual podría disimular una agresión), sino por una agresividad abierta, un desprecio declarado por las apariencias. El antiguo estilo de interpretación era insistente, pero respetuoso; sobre el significado literal erigía otro significado. El moderno estilo de interpretación excava y, en la medida en que excava, destruye; escarba hasta «más allá del texto» para descubrir un subtexto que resulte ser el verdadero. Las doctrinas modernas más celebradas e influyentes, la de Marx y la de Freud, son en realidad sistemas hermenéuticos perfeccionados, agresivas e impías teorías de la interpretación.

(Susan Sontag, *Contra la interpretación*, Buenos Aires, Alfaguara, 2005, p. 29.)